

EL PUEBLO

Precios de suscripción
Capital trimestre 1 pta.
semestre 2 "
año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

SEMANARIO REPUBLICANO

Precios de inserción
Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año II — Número 52

Burgos 16 de Noviembre de 1919

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

EL LOCK-OUT PATRONAL

Solución del conflicto

Puede darse ya por terminado, afortunadamente para España entera, el conflicto planteado en la ciudad condal por la Federación Patronal, al disponer el lock-out, con el fin, según se indicaba, de oponerse a las exigencias de los sindicatos obreros, que habían llegado a un extremo que la vida de la Industria y el Comercio se hacían poco menos que imposible.

Nosotros, que siempre hemos considerado exageradas las quejas y lamentaciones de la clase patronal, que no hemos dado crédito a las noticias alarmantes que han circulado sobre los procedimientos puestos en práctica por los elementos obreros sindicados, hemos tenido que confirmarnos en nuestra opinión, al considerar la forma en que se ha ido desarrollando ese procedimiento extremo a que ha recurrido la clase patronal, a nuestro juicio errónea y equívocamente.

Nueve días hábiles o laborables ha durado el lock-out; durante ese tiempo la conducta observada por los obreros no ha podido ser más correcta, no se ha producido la menor alteración del orden, no se ha iniciado la menor protesta, se ha dejado a los patronos que ejercitaran su derecho con la más amplia libertad y no han tenido necesidad de intervenir las autoridades por ejercer coacciones, ni por que se haya cometido acto alguno en contra de la legalidad y el orden.

¿Dónde, están pues, esos elementos anárquicos como se nos quiere hacer ver que son los obreros sindicados?

Lo que ocurre es que cuando los obreros, en defensa de sus legítimos intereses, tan sagrados como los de los patronos, se lanzan a la huelga como medio más práctico de conseguir sus mejoras moral y económicamente, las autoridades no guardan las consideraciones que ahora se han tenido con el elemento patronal, se toman precauciones exageradas, se persigue con verdadero ensañamiento a los directores o comités de huelga, se les injuria llamándoles vividores y que solo buscan la perturbación del orden, se cometen toda clase de represalias por autoridades y patronos y la Prensa nueva y reaccionaria llega al extremo de calificarles de antipatriotas y de que por su conducta dan origen a la ruina y empobrecimiento de la Nación.

Pero ahora han sido los patronos los

que han creído necesario o conveniente, para la defensa de sus intereses, recurrir a extremos tan graves, y a pesar de que se ha indicado que era un movimiento político, y que ellos mismos lo han reconocido, con el propósito de derribar al actual gobierno, porque ha sido el único, desde la Restauración acá, y así hay que reconocerlo sinceramente, que ha tratado de resolver las cuestiones sociales con procedimientos modernos y sin apelar a medios violentos y antihumanitarios de la especialidad de Maura y Cierva; ahora, decimos, no se ha empleado ningún medio coercitivo contra los patronos, ninguna clase de autoridad: ni militares ni civiles; no ha creído necesaria su intervención; ni bajo el pretexto de que se llegaba a perturbar el orden se ha encarcelado a esos directores de lock out, que no han tenido inconveniente alguno en manifestar públicamente que su principal propósito era dificultar la vida del actual gobierno, por suponer que a los obreros sindicados se les concedía distinto trato que lo que ellos pretendían: el palo y el encarcelamiento.

Y es que el elemento patronal, a pesar de las lecciones que va recibiendo, no se quiere dar por vencido de que los conflictos sociales no pueden hoy solucionarse con el orden y mando, que es necesario emplear medios persuasivos y no violentos, que hay que obrar por convencimiento y no por represión, y, en una palabra, que hoy el patrono y el obrero tienen que vivir armoniosamente, percibiendo cada uno lo que legítimamente le corresponda en relación con el trabajo que ejecuta, y que las cuestiones que se susciten entre ambos han de resolverse por procedimientos humanos y legales, y no en la forma que hasta la fecha se ha venido haciendo.

Y que así ha de suceder lo demuestra con claridad evidente lo ocurrido para la solución del conflicto planteado con el lock out, que si se ha llegado a un acuerdo, si se ha resuelto, ha sido necesario admitir como beligerantes y tratar las condiciones con aquellos que, por figurar al frente de los sindicatos obreros, tan odiados eran por los patronos.

Vean, pues, si es conveniente a unos y a otros resolver los conflictos que en lo sucesivo puedan surgir por

el procedimiento empleado en el actual, desechen egoísmos y odios y de esta manera se logrará que en adelante exista la armonía, por lo menos relativa, que es indispensable entre el capital y el trabajo, si ha de conseguirse la prosperidad y engrandecimiento de nuestra patria.

Discutamos serenamente

Es ya costumbre establecida en el órgano de los regionalistas burgaleses el no tratar los asuntos con claridad, propia de castellanos viejos, sin duda en la idea de dejar siempre un resquicio por donde salirse y poder seguir pretendiendo demostrar a sus crédulos y apasionados lectores la razón que la asiste, pero ese procedimiento desaparece y queda sin efecto alguno ante las personas desapasionadas y que juzgan los asuntos sin prejuicios ni pasiones en el momento que con razonamientos se expresan ante la opinión pública los hechos ocurridos con claridad meridiana, que es como debe hacerse, cuando no se trata de halagar a nadie, sino de orientar al público en general.

Tal está ocurriendo con el asunto del célebre horno crematorio, a pesar de que en su fuero interno reconocen que la solución dada a este asunto por nuestro Ayuntamiento fué la que únicamente debía hacerse, insisten, para seguir desorientando a la opinión, en que se dispuso indebidamente de 15.000 pesetas que se entregaron al explotador del horno crematorio, no debiendo haberle entregado, por lo visto, nada absolutamente, y como única razón exponen, que ellos no entienden de leyes y que desconocen el derecho y en esto, es posible que tengan razón.

Porque ellos podrán no conocer las leyes, pero la Corporación Municipal, tiene el deber, no solo de conocerlas, sino de cumplirlas, pues en caso contrario ¿con qué fuerza moral podía exigir a los vecinos que las cumplieran como está obligado a hacerlo?

¿Puede nadie, por el hecho de que un acreedor a una Corporación o un particular, cometa un delito o falte a un compromiso contraído, quitarle lo que legalmente le corresponda?

¿Está autorizada la Corporación Municipal para tomarse la justicia por su mano?

Lo legal y hasta lo razonable, humanamente considerado, es; si el explotador del horno cometió un delito, que las autoridades judiciales sigan contra él el procedimiento que

sea conducente, y la Corporación en este caso contratante, rescindir el compromiso, y al hacerlo, sujetarse a las condiciones estipuladas en el contrato objeto del arrendamiento y como en éste no se imponía la pena, para si este caso llegara, de pérdida de los objetos y maquinaria de su propiedad, era de absoluta necesidad el abonarle su importe, al quedarse de propiedad del Ayuntamiento, o si esto no convenía que se las llevase.

Que era de necesidad imprescindible a nuestro Ayuntamiento el quedarse con la maquinaria, lo demuestra el hecho de que además de tratarse de un servicio de higiene que había que cumplir, se ha realizado un nuevo contrato de arrendamiento por la explotación del citado horno que producirá anualmente a los fondos municipales 2.000 y pico de pesetas, es decir, que un capital de 15.000 pesetas invertido en un servicio necesario que, nada tendría de particular que originase gastos, rinde 13,50,1º de interés anual.

Y como entendemos haber expresado claramente lo ocurrido en este asunto, para que la opinión en general pueda juzgarle con conocimiento de causa y quede cada uno en el lugar que le corresponde, damos por terminado este asunto que por parte de algunos se pretende, a falta de otro programa que constituya, el del partido regionalista burgalés.

CAMPOS.

Un rasgo de generosidad

D. Julio Rubaudonadeu, de Madrid, ha concedido a los obreros en calefacción y ascensores 50.000 pesetas a fin de que creen un taller colectivo.

A este crédito se une el ofrecimiento de un solar para establecer en él el taller sindical.

Indudablemente, esos agraciados trabajadores habrán experimentado la consiguiente satisfacción.

¿Cuántos casos como el citado pueden contarse en España? Muy pocos, como garbanzos de arropa. Sublime lección para los patronos de Cataluña.

Ved la actitud que adoptan contra sus explotados, después que han amasado con el sudor de los mismos fabulosas fortunas.

La falta de sentimiento humanitario, el desconocimiento de la obra altruista que el obrero desempeña, el carecer de la más pequeña idea del progreso de los tiempos es causa de que, individuos de conciencia metalizada, obren conforme a la línea de conducta que les marca su codicia.

Algo análogo acontece en otras poblaciones, especialmente donde la clase patronal es regresiva e intransigente. La hostilidad, la violencia y la provocación, es su característica.

Añádase a esto la persecución de que son víctimas los obreros por el solo hecho de asociarse para mejorar económicamente y dulcificar en parte su vida o la de los suyos, o de abrazar una idea política que no sea del agrado del patrón, ayudados por tiranuelos políticos, caciques sin pudor—los hay con título—y por los que hipócritamente dicen ser amantes y defensores de unas doctrinas legadas por aquel mártir que dicen murió crucificado por redimir al mundo.

La aspiración a ser ciudadano libre, el cumplir los fines que el derecho a la vida exige, resulta pecaminoso para los que creen sus esclavos, sin tener en cuenta que sin éstos no pasarían de ser un «Don Nadie».

Verdad es que esta clase de atropellos pueden llevarse a la práctica con obreros que viven fuera del seno de la asociación y carecen de toda idealidad progresiva, pero no con los que saben defender dignamente la vida, impulsados por un sentimiento fraternal y colectivo.

Cuanto más egoísta y terca sea la clase patronal, más pronto acabarán sus intransigencias. A su acción poco noble—socialmente considera la—responderá la organización de los trabajadores con la fuerza de la razón.

Sus orientaciones de carácter internacional, encaminadas hacia un ideal común, no harán mucho esperar el triunfo de sus anhelos de justicia.

Ahora bien. El asunto que nos ocupa tiene una explicación histórica.

Don Julio Rubaudonadeu es sobrino de aquel insigne hombre que perteneció a la veterana Sección Española de lo Internacional.

Claramente se ve que, con su rasgo de generosidad, ha querido elevar la condición social de aquel grupo de trabajadores, honrando así la gloriosa tradición familiar.

SORRET.

La Asamblea ferroviaria

El pasado domingo se celebró en el Teatro Principal la primera Asamblea ferroviaria organizada por la Comisión Burgalesa de Iniciativas Ferroviarias.

El objeto de ella era dar a conocer la síntesis de la ponencia que dicha Comisión ha de presentar en Madrid al Congreso de Ingeniería.

Como la prensa diaria ha dado a conocer ya detalladamente el acto, a nosotros nos toca únicamente decir a nuestros lectores que hubo mucho entusiasmo, y que tanto los ingenieros como el resto de la Comisión se están haciendo merecedores de eterna gratitud por su brillante trabajo.

Después del acto, y en el «Salón de Recreo», se celebró el banquete con que fueron obsequiados los comisionados que de diversas poblaciones acudieron a dar con su presencia una prueba de que el trabajo y las aspiraciones de la Comisión, cuentan, como también se vió por las adhesiones, re-

cibidas, con el apoyo de las provincias allí representadas.

EL PUEBLO felicita una vez más a todos cuantos componen la Comisión, y envía las seguridades de que todo cuanto poco supone está a su lado para defender las intereses de Burgos, que en esta ocasión son los intereses de España.

Ha llegado a Madrid, procedente de Londres y París, el Rey Don Alfonso.

En la estación le esperaba toda la real familia, con excepción del infante D. Alfonso, que ante las constantes gestiones del señor Sánchez Toca, ministro de Estado, de la Guerra, capitán general de Madrid y general Weyler, desistió de salir a recibir a su augusto primo.

Contra algunas epidemias una lata de galletas

Por prescripción facultativa he de andar todos los días algunos kilómetros por el campo, y claro está, voy por donde me da la gana, sin dar cuentas a nadie y menos a mi director espiritual, que es un reverendo padre de cerca 95 kilos de peso.

Durante alguno de mis paseos, pienso, reflexiono y llego a convencerme de que la Cabeza de Castilla se convierte en *prima, voce et fide*, de la «Compañía de Arcabuceros», como alguien muy allegado, ha calificado a los jesuitas.

Como buen libre pensador estoy libre de prejuicios, así es que cierto día llegué hasta la casa-sanatorio que la desgraciada Orden de S. Ignacio a lo último de Fuentes Blancas posee.

Verla, observarla y quedarme más frío que el agua de la Fuente de la Salud, todo fué uno.

¡O estoy como D. Quijote, pensé, o cosa es de malandirnes y follones! Porque estos muros de buena mampostería, la disposición de la casa, su solidez a toda prueba del 42, más semejan pertenecer a cualquier cosa que a un sanatorio.

Regresaba con gran prisa, cuando de manos a boca me topo con a mi compañero Plutos Browing, que después de abrazarme y facilitarme buenas nuevas de sus ausentes hermanos, exclamó lleno de gozo:

¡Albricias, amigo Roger! Hemos descubierto la verdadera fórmula de curar Fierabrás con la que podemos no solo los males de Burgos, sino de España.

—Basta, hombre, basta, de otro abrazo semejante mandas un nuevo inquilino a la Necrópolis. Habla y desembucha a ver qué es eso.

—Pues nada... que los arcabuceros han tomado ya la plaza de Vega, y se espera su continuado avance hacia el interior para apoderarse del...

—Del Centro Republicano, ¿eh? ¡Y a esto llamas albricias!

—Sí Roger, sí, albricias y buenas que son, y mucho más el desenlace.

—Quien desenlazarse debe, eres tú,

porque sino hay para rato, conque...

—Pues voy; como tú, he observado que Burgos está cercado por algunos edificios más temibles que los fuertes de Amberes y que el día menos pensado nos hallamos todos...

—Con coronilla y sotana.

Eso es, y aquí viene lo bueno, lo estupendo, lo grande, lo sublime, lo incomparable, lo...

—Sí, y lo interminable.

—Mira, déjame continuar y no te chacees. Llegamos a lo último y aquí está el ajo.

Supongamos que los frailes, los arcabuceros y demás satélites han tomado Burgos. Para librarnos de la opresión y yugo que tendríamos que soportar, hemos encontrado un remedio garantizado por...

—¿Por el padre Aramburu?

—No, por el Dios de Israel.

—Voto a... No sabía que estabas tan empollado en los textos sagrados.

—Pues escucha y piensa. Burgos se convierte en *Caput* del Jesuitismo, en antecala del General del ejército pail sano-regular arcabucericil y en arsenal de la Compañía. Nosotros nos hemos opuesto y nos van venciendo, pero si empleamos mi fórmula nos habremos salvado, ¿quieres emplearla?

—Dime cual es, y adelante.

—Tú ya has leído que los emperadores romanos perseguían de tal modo a los primitivos y aún segundos cristianos, que casi eran tan ciegos como los inquisidores, y hubo un emperador que, adivinando el porvenir, quiso librarse de ellos, para lo cual mandó que por los cuatro costados Roma fuera...

—Comprendido, Plutos, eres más grande que Carlos III.

¡Lástima no seas cacique para levantarte una estatua!

Tus remedios son infalibles y baratos: una caja de cerillas, una lata de galletas y medicina garantizada, pura, sin falsificación y de resultados nunca vistos.

Patente de invención núm. 1.834.

ROGER DE TREVIÑO,
De la Juventud Radical.

Sesión municipal

Al entrar en el salón de sesiones, una gran calma flotaba en el ambiente. Supusimos que la sesión iba a ser «brevis et breve», como decía nuestro malogrado maestro señor Ontañón... y efectivamente.

Sin discusión ninguna, fueron aprobados cuantos asuntos venían en convocatoria.

A continuación el señor alcalde dió cuenta de unos donativos hechos por D. Víctor Conde y la señora viuda de Fuentenebro al Hospital de San Juan, acordándose dar las gracias a tan benéficos señores.

Y después de varios ruegos de los señores Cecilia, Morena, Avila, Santamaría y Echevarrieta, diciendo este último que los médicos se «ven negros» para hacer las autopsias (nosotros supusimos que quiso decir que hay poca luz). Se levantó la sesión, con la misma calma que había cuando llegamos al salón.

Impresiones de un oyente

La sesión se desliza tranquila. Las pisadas del ujier que pulula de un lado para otro, resuenan majestuosas, detonantes y a destiempo.

El tibio calor que se disfruta adormece; la rítmica lectura del secretario, ayuda a la par que la buena temperatura, a dejarse caer del lado que a uno mejor le convenga para disfrutar de las delicias de Morfeo...

El señor Arconada, que sin duda tiene el mismo pensamiento que nosotros, en lo que respecta a dejarse caer del lado, hace esfuerzos sobrenaturales para alejar de su rededor los tentáculos aprisionadores del sueño. Sentado, y esto no tiene nada de particular, puesto que todos los «legisladores» municipales acompañan en su posición al señor Arconada, con los brazos cruzados sobre su voluminoso abdomen, entrelazadas las manos y jugueteando con los pulgares, trabaja para no caer rendido por el discolorado Morfeo.

Todo va vano; poco a poco se va apoderando de nosotros, las palabras resuenan lejanas e imprecisas, un sopor dulce se apodera de nosotros, y poco a poco perdemos la noción de donde estamos, y mientras las perdemos, pensamos en el beneficio que nos haría en estos momentos alguna mosca, que, no sabiendo donde posar sus «flexibles remos», aterrizase en nuestra altiva frente, haciéndonos volver a la realidad, pero... a falta de moscas, resuena estridente la campanilla presidencial anunciando que se acabó la sesión y el cab-zoneo...

Buenos días, señor Arconada.

Nosotros entendemos por democracia el caernos de la parte del pueblo de quien esté la razón.

Y, en caso de duda, aguardamos a emitir nuestra opinión al tener convencimiento absoluto del asunto.

El inclinarse, en caso de duda, de una parte, es ser parcial, injusto o querer seguir halagando y engañando a ese pueblo de quien quiere servirse para su medro personal exclusivamente.

De mi «carnet»

No pueden mis lectores imaginarse cuánto he pensado en ellos todos estos días, que otras ocupaciones más perentorias y apremiantes me han privado del placer que siempre tengo de dedicarles algunas cuartillas, pocas, pero insustanciales; como el vino tinto de Cigales, fojillo, pero mal gusto.

Por fortuna, los asuntos sobre que versan mis escritos son de constante actualidad, no envejecen nunca, y lo mismo da que se publiquen hoy, que el sábado siguiente, o que se queden sin publicar.

Pero, eso sí, tienen la desventaja de que su lectura a nadie interesa, ni apasiona; porque hoy el amado público no quiere discurrir sobre cuestiones que no tengan relación con el edificante «lock-out» y el «sabotaje», las juntas de defensa y los libros de

CRÓNICA

La Comisión Burgalesa de Iniciativas Ferroviarias está realizando una labor francamente provechosa. Nada tiene que ver que al fin de la jornada sus trabajos no puedan tener el éxito que corresponde a tan gran obra, y, aunque así fuese, Burgos guardará para siempre eterna gratitud para quienes trabajaron con tan gran desinterés.

Todos cuantos componen la Comisión no tienen palabras para demostrar sus entusiasmos porque el fin que persiguen se vea realizado. Todos sienten la necesidad de que España sea grande. Todos están convencidos de que el proyecto oficial es un atentado contra la razón, no contra Burgos, pues de ser así, toda la labor se hubiese visto en la forma que se mira a los actos que les mueve algún interés.

Toda España ha visto con simpatía el trabajo de la Comisión; toda España se adhiere con entusiasmo a sus iniciativas, y no solo los de casa les alientan y animan, sino que corporaciones y entidades de las naciones vecinas se hacen solidarias de sus gestiones. En una palabra: nadie se opone a que lo demostrado por los ingenieros burgaleses sea una realidad.

Pero... ¿qué mano oculta y quién alentaba la pronta aprobación en el Senado del anteproyecto oficial? ¿Quién puede haber que se oponga a que la razón que asiste á la Comisión burgalesa no pueda tenerse en cuenta?

El Congreso de Ciencias de Bilbao, donde se reunieron las figuras de la ciencia española, aprobó por unanimidad las aspiraciones de la Comisión; el Congreso de Ingeniería de Madrid aprobará también las razones en que se fundan los ingenieros burgaleses para que sea modificado el anteproyecto oficial; los ingenieros burgaleses demuestran científicamente la conveniencia de que sea modificado el trazado según el proyecto de la Comisión. Todas las circunstancias son favorables, pero...

El jefe del Estado ha dicho en Soria:

—No firmaré ningún decreto re-

texto, que son desde hace algún tiempo los asuntos permanentes, puestas en este deliciosísimo país a la orden del día. Yo pido a Dios que me libre de la tentación de meterme en esas once varas de la camisa, porque ya no estoy para disgustos, que hartos tengo yo solito para mi uso particular.

Sin embargo, a todo hay quien gane, y esto viene a probar que, en este mundo no se consuela el que no quiere consolarse; porque para disgusto y sobresalto mayúsculos, los que se llevó aquella infeliz vendedora de huevos, que teniendo sus canastas a la vista del público, en espera de compradores, no pudo evitar en un momento de aglomeración de gente, que un bárbaro (así los llaman) diese allí tan violento empujón, que, derribados los canastos, la mercancía toda rodó por el suelo, fué despiadadamente pisoteada, sin quedar un solo huevo sano.

A los justos lamentos de la pobre mujer, acudió un caballero compasivo y generoso (cual cumple serlo a todos los que se precian de caballeros), quien preguntó a aquella cuántos huevos le habían sido destrozados, para entregarla su importe.

Ella era, aunque pobre (y quizá por serlo), persona de conciencia, y contestó diciendo, que con la turbación del mal rato sufrido, no recordaba fijamente el número de huevos que tenía; pero que sería fácil determinarlo, porque, antes de colocarlos en sus canastos, los contó de dos en dos y sobraba uno; los volvió a contar de tres en tres y también sobraba uno; luego de cuatro en cuatro y sucedía lo mismo, que sobraba uno; y también pasaba igual contándoles de cinco en cinco, y de seis en seis; pero que al contarles de siete en siete, resultaba la cuenta justa, no sobraba ninguno.

Había acaso por allí una persona que parecía entender de cosas de números y, sin encomendarse a Dios, ni al diablo, hizo en un dos por tres sus cálculos, y allá te va: tantos eran los huevos.

Casi estoy por decir el número, aunque solo sea por atender las amables indicaciones de un buen amigo, que juzga mis problemitas algo romancescos, porque no acostumbro a poner la solución; pero, a riesgo de contrariarle, prefiero mejor que sean mis queridos lectores los que se tomen la molestia de comunicarnos el resultado, a cuyo efecto los que deseen enviarme la solución del problema enunciado, pueden servirse dirigirla a la redacción de este semanario con una nota que diga: *Para Sofronio*.

Las contestaciones que reciba, podrán servirme (siendo publicables) para otro artículo.

¿Hace?

SOFRONIO.

Cuando pertenecía al partido conservador, al liberal, en sus distintas y variadas fracciones, no se preocupaba del pueblo; ahora, que necesita de él para elevarse políticamente, le da la razón, aun en caso de duda.

Esto no sabemos si será farsantería; pero, por lo menos, se le parece mucho.

lativo a ferrocarriles que no pase por aquí.

Es decir, que la labor de la Comisión burgalesa tiene en contra la opinión de la más alta magistratura española. Vean los ingenieros, vean los que componen la Comisión; vean todos cuantos quieren que España sea grande y próspera, vean y mediten. Y quien tenga la nobleza de comprender y ver cómo en España las cosas que reportan beneficios encuentran obstáculos que no tienen razón de existir, que no vacile, que obre como le dicte la razón, y veremos cómo resurge una España grande, una España donde no quede nada de lo que siempre se opuso á su engrandecimiento...

PLUTOS BRONWINGN.

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo y correligionario D. Santiago García, que, como concejal del Ayuntamiento de Santander, vino a Burgos con motivo de la Asamblea Ferroviaria.

Tenemos la satisfacción de participar a nuestros lectores que nuestro amigo e ilustre decano del Colegio de Abogados don Federico Fernandez Izquierdo, ha experimentado alguna ligera mejoría en la enfermedad que le aqueja, que hace concebir esperanzas de que en breve pueda conseguirse su total restablecimiento.

Vivamente deseamos se confirmen estas satisfactorias impresiones.

Con motivo de la enfermedad de su hermano D. Federico, se encuentra en esta ciudad, nuestro querido amigo el ilustrado médico D. Alvaro Fernández Izquierdo.

OBRAS DE MISERICORDIA

Corporales

Visitar a los enfermos

Dicéle que está malita su hija de confesión y el presbítero se instala junto al lecho de dolor.

La enferma, ¡Dios la bendiga! es hermosa como un sol; blancas las carnes, y dulce como de azúcar terrón; antítesis de la vieja que al ministro del Señor en vano espera muriéndose tendida en pobre jergón.

Con las palabras del cura, llenas de místico amor, mitíganse de la bella los males y la aflicción.

Y cuando ya canfortada la deja, con dulce voz,

«visitar a los enfermos, es, dice, mi obligación».

Dar de comer al hambriento

Lleno de piedad cristiana y caridad evangélica, de su estómago impaciente cediendo a las exigencias, una pierna de carnero, una libra de chuletas y otra libra de chorizos le da el cura con largueza.

Pero no es a él, Dios sabe que al atiborrarle piensa en los pobres que no comen y les dedica la ofrenda, pues al cumplir el precepto que dar de comer ordena al hambriento, el tansurado discurre de esta manera:

«Esto es igual que una misa dicha por un alma en pena, que no al cura que la cobra, sino al alma le aprovecha»

(Continuará).

Lea usted el próximo sábado

EL PUEBLO

El futuro presupuesto

Ya se ha leído en el Congreso el presupuesto que ha de regir en el próximo año. Y con las cifras conocidas, hay motivo para seguir creyendo, que, con el actual Régimen, no es precisamente con el que España ha de regenerarse.

Este ministerio, fiel continuador de todos cuantos le han precedido, no tienen otra solución para reforzar los ingresos, que aumentar los tributos a quien produce, para luego emplearlos en atenciones que muy bien puede pasar la nación sin ellas. España está falta de Escuelas, que son en todas las naciones el problema de los gobiernos, y que debiera ser en el mundo el punto de partida para lograr la conquista de la vida; es decir, que la Escuela debe ser la antesala de la despensa.

Según los datos conocidos, el presupuesto de Instrucción Pública asciende a ciento treinta y nueve millones, mientras el de Guerra y Marina sube a quinientos treinta; tres veces más que el de Instrucción. Así es como los gobiernos ven el problema de España; Tiene, según ellos, más importancia el departamento de Guerra, que el ministerio desde el cual debiera emprenderse la reconstitución de España.

Otro día seremos más extensos, y evidenciaremos la gran diferencia, y la gran injusticia que se comete, no dotando al departamento de Instrucción Pública de la mayor partida del presupuesto.

El hecho de que este semanario publique trabajos de colaboración, no significa que se solidarice con el espíritu de ellos.

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FÁBRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SETZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
 BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA USEA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PELUQUERÍA MODELO
JOSÉ NOGAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO NÚM. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 — BURGOS —

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

EL MARNÉ
GRAN BAR
 ARCO DEL PILAR, 8 Y HUERTO DEL REY, 26
 Café - Refrescos - Aperitivos
 Vinos - Licores

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 DE
Teodoro López Pavón
 ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREÉ
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MONEDA

Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS

HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS

EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos